

04 ROJO Y FERNÁNDEZ-SHAW

calle luis ibarra landete
guadalajara

pasarela peatonal en guadalajara, junto al teatro buero vallejo

[2005]



El encargo de esta pasarela da por finalizado un conjunto de actuaciones entorno al Teatro Municipal Buero Vallejo, encaminadas a integrar el nuevo edificio en su entorno próximo y a consolidar la estructura urbana existente. En particular, la pasarela completa el paseo peatonal que bordea la cara sur del Teatro, uniendo las calles Luis Ibarra y Cifuentes. Junto con la Universidad, la Parroquia de San Pascual y el Instituto de Enseñanza Media, el teatro forma un recinto público y cívico aún por consolidar. Y así el paseo se convierte en parte integrante de la propuesta del teatro-auditorio Buero Vallejo, recorriendo de este a oeste el interior de la manzana para trasladar el énfasis al interior, y desde las calles circundantes al espacio casual inscrito entre las construcciones.

Bajo estos planteamientos, por su condición cívica e institucional los programas del teatro, la universidad, el instituto y la parroquia potencian una relación en el interior de la manzana para formar un espacio público, compartido con la ciudad. Un espacio intersticial y residual cuya figura imprecisa se adapta a lo existente para unir imperceptiblemente lo que ya existe: un conjunto de espacios interiores, cuyo carácter ajardinado y su ambiente relajado se potencia cuando se hace visible, cuando se percibe como si fuera intencionado, cuando se recorre y se ocupa. Y así, la pasarela peatonal constituye un tramo de dicho paseo, y sobrevuela la parcela ajardinada de la parroquia, descendiendo en pendiente hacia la calle Luis Ibarra Landete en una franja cedida por el ayuntamiento. La Pasarela, sin embargo, se propone un objetivo doble: proporcionar un recorrido de unión entre el paseo peatonal y la calle Luis Ibarra, pero sin comprometer o alterar más allá de lo necesario un consolidado jardín de frutales y pinos, cuya valor ambiental debía aprovecharse y respetarse. Por ello, se propuso una estructura metálica despegada del terreno y superpuesta sobre el jardín, que permite la convivencia entre ambos: por debajo, el terreno plantado; y por encima, en dirección perpendicular, la estructura elevada de la pasarela.

Tanto el cerramiento lateral de la pasarela como su planta aprovechan las formas naturales del jardín para proponer soluciones a los problemas concretos de uso y de materialidad. Por un lado, la pasarela se configura como repetición de tres tramos iguales en longitud y en sección, agregados con el carácter casual y ajeno a la geometría regular propia de lo natural —lo que permite cumplir las longitudes máximas permitidas y la ubicación de los rellanos. Por otro, el parapeto norte, que separa de la propiedad de la parroquia, se construye con una chapa de acero inoxidable en módulos de 1,90 metros de alto por 1 metro de ancho. El material se queda recortado mediante un chorro de agua a presión para provocar, por medio de un dibujo irregular, la transparencia necesaria para hacer visualmente presente el carácter paisajístico del jardín sin comprometer su seguridad ni su privacidad. Finalmente, el resultado es un camino ligero y quebrado que atraviesa el espacio del jardín sin tocarlo (sin comprometerlo), pero que pone en valor sus cualidades ambientales y su belleza. Luego el propósito final será mostrar la producción de la ciudad —y de la arquitectura— como aprovechamiento de oportunidades, y el espacio público como aquel donde se hace visible lo que nos rodea.

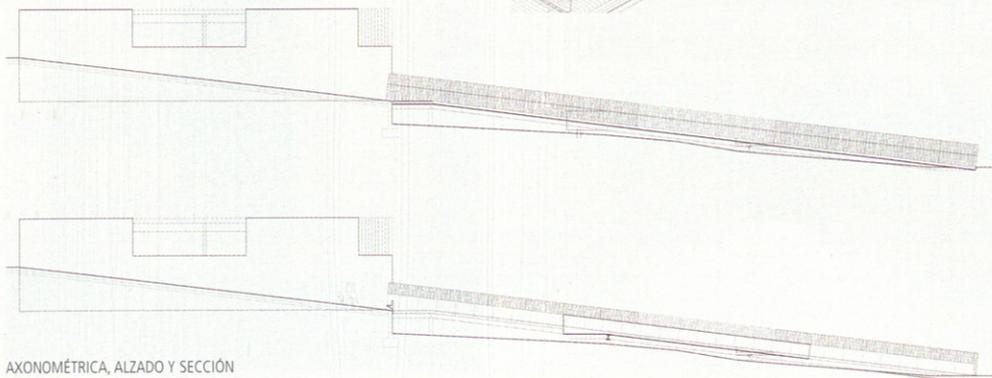
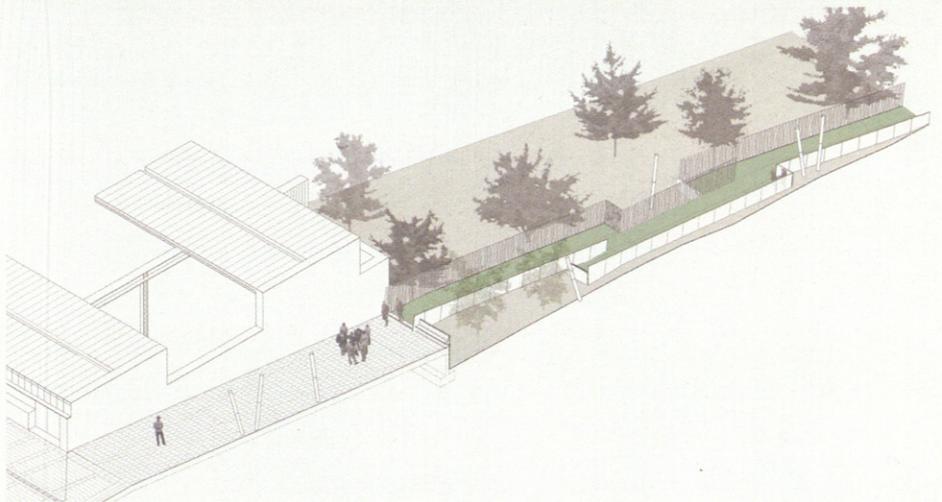


ARQUITECTOS [MADRID]:
Luis Rojo de Castro
Begoña Fernández-Shaw

COLABORADORES:
Marta Sicilia, Irene Hwang

PROMOTOR:
Ayuntamiento de Guadalajara

FOTÓGRAFO:
Miguel de Guzmán



AXONOMÉTRICA, ALZADO Y SECCIÓN